

## Testimoniando... en el Nombre del Señor

Por fin, después de toda la semana escuchando que los primeros cristianos estaban siendo perseguidos, hoy podemos disfrutar de la palabra “paz” en la lectura del libro de los Hechos. Cuando las cosas se ponen torcidas, es fácil recurrir a Dios, ponerlo todo en sus manos con gran confianza; pero cuando las cosas andan bien, cuando tenemos paz y sosiego en nuestra vida es tanto o más fácil poner todo en nuestras manos, atribuirnos todo a nosotros. Pedro lo tiene claro, está convencido de que quien obra, por medio de él es Jesucristo, el Señor y así lo dice. Si fuera Pedro el que obrara los milagros por sí mismo la gente, al verlo, se convertiría a Pedro y no al Señor.

**Convivimos**



## TESTIMONIANDO... EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

*En aquellos días, la Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo. Pedro recorría el país y bajó a ver a los santos que residían en Lida. Encontró allí a un cierto Eneas, un paralítico que desde hacía ocho años no se levantaba de la camilla. Pedro le dijo: “Eneas, Jesucristo te da la salud; levántate y haz la cama”. Se levantó inmediatamente. Lo vieron todos los vecinos de Lida y de Sarón, y se convirtieron al Señor.*

[He 9, 31-42]

**Vivificados  
por la Palabra**

# TESTIMONIANDO... EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

\* *¿Están mis manos al servicio del Señor?*

\* *¿Pongo todo aquello  
que hago en las  
suyas?*

\* *¿Anuncio a  
Jesucristo o me  
predico a mí  
mismo?*



**Vivimos alegres**

## Testimoniando... EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre.

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor. [Salmo 115]

+ INFO

Los redentoristas crecieron sorprendentemente en España, muestra de ello es que de los 3 redentoristas italianos que llegaron en 1863 se pasó a 800 en 1964. A lo largo del s. XX, los Redentoristas de España establecen misiones en Portugal, Puerto Rico, México, Colombia, Cuba, China, Venezuela, Perú, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Guatemala, Angola, Congo, y Costa de Marfil. Hoy damos gracias por estos 150 años de historia compartida y por esta vocación misionera en España y para la Iglesia.

**Revivimos  
en la Oración**